

Alma gitana, con el corazón y la cabeza

El flamenco me enseñó que los líderes no solo son los que nos alientan desde lejos sino también los que suben al escenario contigo.



Ursula Franco
Directora de la Asociación
Española de Comunicación
Profesional (APECI)

Hace cinco meses volví a matricularme en clases de flamenco después de siete años y un intento fugaz en otra escuela. Escribo esta columna un día después de mi primera presentación en la muestra final de Alma Gitana, la escuela dirigida por Lourdes Carlín. Lo que vi y viví ayer en el Teatro Peruano Japonés será difícil de verbalizar; me imagino que en el futuro las columnas de opinión se podrán "transmitir" de otra manera porque, como decía Isadora Duncan: "si pudiera decirte lo que se siente, no valdría la pena bailar". Así que haré un esfuerzo por sintetizar lo que viví ayer.

Detrás de cada detalle, Lourdes, intensa en cada ensayo, como si fuera la muestra en vivo, ahí y ahora. No nos dejó de alentar y antes de salir a escena reunió a todo el grupo, nos leyó un fragmento que a ella la inspiró para el espectáculo y nos regaló una galleta y una moneda para la buena suerte, así como una fotografía con frases e imágenes de un encuentro de mujeres flamencas. Ahí, en ella y en ese gesto, vi resumido lo que los colaboradores esperan de las cabezas de sus organizaciones:

1. Conocimiento y pasión por lo que hace
2. Humildad
3. Empatía
4. Conectarse con su gente
5. Fomentar el sentido de pertenencia
6. Estar en la cancha
7. Respaldarte

Llegado el momento de subir el telón, Lourdes estuvo en el borde del escenario, tras bambalinas. Aun cuando no le tocaba bailar, zapateaba, cantaba, aplaudía. Siempre atenta. Cuando hubo un solo, ella zapateó desde esa esquina, acompañando a sus

alumnas; y así estuvo toda la noche, disfrutando y transmitiendo una energía que el papel no aguanta. En mi cabeza hoy hacía un recuento de momentos en los que he visto -en el mundo empresarial- que en el "estreno" de una "obra" el director te "tira a la piscina" sin nada más que un "sí se puede", sin un calentamiento y ensayo previo.

"LO QUE HIZO LOURDES, EN CAMBIO, ES LO QUE QUEREMOS DE LOS LÍDERES. CÓMO QUISIERAN LOS CEO DE LAS EMPRESAS QUE SUS COLABORADORES TENGAN LA MISMA CONVICCIÓN QUE TUVIMOS NOSOTRAS POR SUS PROYECTOS Y SU PROPÓSITO".

Lo que hizo Lourdes, en cambio, es lo que queremos de los líderes. Cómo quisieran los CEO de las empresas que sus colaboradores tengan la misma convicción que tuvimos nosotras -principiantes, intermedios, avanzados y elenco- por sus proyectos y su propósito. Nosotras coreamos el nombre Lourdes cuando se bajó el telón acabado el show. Un grito espontáneo y sincero para una persona que es auténtica todo el tiempo. No estaría de más que las empresas volteen de vez en cuando a mirar el mundo de las artes para incorporar todo lo que éstas tienen para ofrecer, así como de líderes en otros terrenos. ■